



**Howard, Rosaleen. (2023). *Multilingualism in the Andes: Policies, Politics, Power*. Nueva York y London: Routledge. ISBN: 978-0-367-14122-6**

Rosaleen Howard es profesora emérita (catedrática de Estudios Hispánicos) en la Escuela de Lenguas Modernas de la Universidad de Newcastle (Reino Unido) y fue profesora titular en el Instituto de Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Liverpool (Reino Unido). Se desenvuelve en los campos de la sociolingüística crítica latinoamericana, la antropología lingüística y la lingüística antropológica. Sus investigaciones tratan sobre temas variados como las lenguas quechuas, la narración quechua y la historia oral, las lenguas indígenas y las políticas educativas, la legislación sobre derechos lingüísticos y las ideologías lingüísticas. Howard ha desarrollado trabajos acerca de las tensiones que existen entre el lenguaje, la identidad y el poder en Ecuador, Perú y Bolivia, países donde ha realizado una investigación etnográfica crítica durante varias décadas, lo que condujo a la producción de notables publicaciones y contribuciones (Howard-Malverde, 1997; Howard, 2007, 2009; Howard y Stobart, 2002).

*Multilingualism in the Andes: Policies, Politics, Power* es la culminación de estas décadas de investigación etnográfica, pues proporciona un estudio comparativo detallado y distintivo de las políticas lingüísticas indígenas y el cambio lingüístico en los estados multilingües de Perú, Bolivia y Ecuador durante las últimas tres décadas en el contexto del panorama sociopolítico hegemónico. Howard argumenta que el desarrollo y la implementación de tales políticas reflejan las relaciones entre las organizaciones indígenas y el Estado. Además, afirma que los discursos y las prácticas en torno a la política lingüística son un prisma a través del cual podemos examinar estas relaciones en sus dimensiones sociales, políticas y culturales (p. 5). Este libro entreteje hábilmente el análisis de las políticas gubernamentales con la experiencia vivida y las respuestas de los pueblos indígenas a las políticas, lo que se ilustra de manera única a través de un extenso trabajo de campo en la región. El análisis de Howard se inserta en una aproximación histórica e ideológica más profunda, a través de la cual examina las ideologías clave relacionadas con el quechua, el aimara y el español, que han surgido y evolucionado mientras, a su vez, toma en cuenta la colonialidad y el racismo. En particular, destaca la importancia del uso de estas ideologías por parte de los movimientos políticos y las instituciones educativas. El libro está dividido en tres partes y consta de nueve capítulos.

La primera parte del libro, *Setting the scene* (pp. 1-82), está formada por tres capítulos. El capítulo 1 sitúa el tema y las cuestiones de fondo del libro en el contexto de la colonización. Al utilizar discursos sobre los efectos de las ontologías europeas en las historias indígenas (Mignolo, 1992a, 1992b) y el ejemplo del Manuscrito Huarochirí, Howard explica que la conquista española implica la colonización ideológica y semiótica de los sistemas de

conocimiento, lenguas y otros medios comunicativos de las poblaciones indígenas (p. 4). Además, sugiere que su “colonial prelude” (pp. 3-5) prefigura los temas clave que emergen en la política lingüística indígena de los estados poscoloniales y multilingües de Ecuador, Perú y Bolivia. El resto de este capítulo introductorio detalla de manera concisa la situación social, política y geográfica de los estados multilingües de los tres países anteriormente mencionados y reflexiona sobre la investigación de primera mano (pp. 6-11) así como también de los marcos conceptuales que guían la investigación (pp. 14-17). Por ejemplo, Howard justifica su enfoque crítico de la relación entre lenguaje y poder a través de una conceptualización pluriversal y descolonizadora del lenguaje y del poder, teniendo en cuenta los nombres clave que apoyan y guían este enfoque (p. ej. Foucault, 1978, 1991; Gledhill, 2000; Ingold, 2000).

En el capítulo 2, se presentan sucintamente las características sociales, culturales, geográficas y políticas de Ecuador, Perú y Bolivia desde una perspectiva comparada. Aunque Howard se centra principalmente en el período post-milenial, adopta claramente la perspectiva de que las características contemporáneas de los Estados latinoamericanos están ligadas a la historia de la colonización en la región. Por ejemplo, las formas en que las personas se posicionan en relación con los demás se derivan del pensamiento colonial y de la clasificación racial (p. 21). La narrativa de Howard continúa arrojando luz sobre la separación de la autoidentificación indígena y el habla de una lengua indígena (p. 22), así como las implicaciones y tensiones de la clasificación social y la denominación de pueblos y lenguas (pp. 22-25). La autora profundiza en las historias y cuestiones ideológicas contemporáneas en torno a términos como *indio*, *mestizo* y *criollo*, y desentraña las implicaciones de identificarse como indígena, detallando las repercusiones socioeconómicas y políticas de “ser indígena” (pp. 25-30). Howard presenta la distribución lingüística y geográfica de los tres estados-nación en cuestión (pp. 30-38) y destaca algunos puntos clave relacionados con la lista de lenguas y la planificación lingüística como factor resultante, tales como la falta de inteligibilidad mutua entre los hablantes de variedades lingüísticas quechuas o que la lista de lenguas no capta la naturaleza fluida de la forma lingüística y la identidad cultural en la experiencia vivida. Howard plantea la idea de si el Estado podría aportar una visión más sociocultural a su formulación de políticas sobre el lenguaje-en-educación (p. 38). Finalmente, en sus observaciones finales, la autora resalta la importancia de reconocer la relación simbiótica entre el conocimiento indígena, las lenguas y los paisajes a través de los cuales se ha producido este conocimiento, particularmente frente a la crisis ambiental global y las amenazas causadas por el hombre a los territorios indígenas (pp. 41-42).

El último capítulo de la primera parte del libro se orienta hacia los marcos institucionales y legislativos establecidos por los tres Estados nacionales en el nuevo milenio, como medio para contrarrestar la discriminación y gestionar la diversidad. Este capítulo proporciona los fundamentos centrales de los capítulos principales del libro (capítulos 4-6) dado que la autora explora críticamente la relación entre los pueblos indígenas de Ecuador, Perú y Bolivia respecto al Estado, a través de la lente de las políticas lingüísticas indígenas y las políticas de identidad (p. 46). Howard se basa en investigadores dedicados al campo de las políticas lingüísticas (p. ej. Schiffman, 1996; McCarty, 2013) (pp. 47-51) en tanto estos consideran que el formular políticas lingüísticas es una práctica social inmersa en relaciones desiguales de poder en diferentes contextos geopolíticos e históricos (p. 48), lo que, según Howard, podría explicar por qué es difícil que la legislación desbanque la discriminación lingüística (p. 50). El capítulo continúa con una visión general sobre la gobernanza en Perú, Ecuador y Bolivia así como la situación constitucional de las

lenguas indígenas en estos países (pp. 51-57), en donde se destaca la precariedad en la redacción de las políticas, la jerarquización de las lenguas en los textos constitucionales (p. 55), entre otras tensiones clave. En las páginas siguientes se abordan las políticas del lenguaje-en-educación en cada Estado-nación (pp. 57-60) y las leyes de derechos lingüísticos de los pueblos indígenas (pp. 60-63), antes de desentrañar conceptos clave como la interculturalidad, la educación bilingüe y la identidad *campesina*, con la consideración de cómo estos términos cargados en las políticas lingüísticas tienen connotaciones e implicaciones cambiantes a lo largo del tiempo (pp. 63-71). Las páginas finales de este capítulo prestan atención a las formas en que el Estado —en Ecuador, Perú y Bolivia—, a través del censo o la cartografía, por ejemplo, interrumpe la conexión entre lengua, población y territorio (pp. 71-75).

La primera parte establece el marco conceptual original de Howard para el análisis comparativo de las políticas de educación indígena en Ecuador, Perú y Bolivia. Proporciona las raíces de su enfoque crítico para analizar el nivel macro del diseño y la implementación de políticas lingüísticas en estos tres países, a la luz de los conceptos de regímenes lingüísticos y regimentación así como las tecnologías del poder (p. 80). En la segunda parte, estos conceptos se aplican específicamente a los contextos educativos de Ecuador (capítulo 4), Perú (capítulo 5) y Bolivia (capítulo 6). Howard afirma que la educación es el más importante de los espacios de intervención estatal en el uso de la lengua (p. 80), de acuerdo con esta idea, los tres capítulos (4, 5 y 6) brindan un pormenorizado análisis de cómo la política afecta la experiencia vivida de las personas, a través de la experiencia etnográfica única de la autora. Estos capítulos forman la parte central del libro y las viñetas perspicaces del trabajo de campo complementan el análisis de Howard sobre la política lingüística en la educación y las ideologías profundamente arraigadas. Los siguientes tres párrafos aquí presentados, destacan algunos aspectos de los capítulos centrales, por lo que es imperativo tener en cuenta que estos son solo extractos de lo desarrollado por la autora, ya que la profundidad del análisis en esta parte del libro es enorme.

Howard concluye el capítulo 4 afirmando que la educación de los pueblos indígenas en Ecuador ha estado ligada a la lucha del movimiento indígena por la representación política, la no discriminación y el reconocimiento de la diversidad (p. 112). La autora también destaca que, al mismo tiempo, el desplazamiento de los jóvenes, junto con otros procesos de cambio social e institucional, ha sometido a una presión considerable el uso y desarrollo de las lenguas indígenas en la educación ecuatoriana (p. 113). Estas conclusiones están respaldadas por ideas originales de base. Por ejemplo, un testimonio del líder de un programa de formación docente de Educación Intercultural Bilingüe (EIB) —Alejo— complementa el argumento de que la experiencia vivida del estigma asociado con el kichwa en el altiplano es perjudicial para las actitudes de los estudiantes hacia el aprendizaje de este mismo en la educación superior (p. 110).

Al finalizar el capítulo 5, y entre otras conclusiones del estudio de caso peruano, Howard evoca de manera interesante los beneficios y las tensiones del aprendizaje remoto de la EIB durante el confinamiento por COVID-19 en Perú, arrojando conclusiones interesantes. Una vez más, en una original entrevista en línea con Inés —formadora de docentes de la UPCH (Universidad Peruana Cayetano Heredia)— se revela que la pandemia dejó al descubierto todas las desigualdades siendo la más evidente de ellas la desigualdad de conectividad en las zonas rurales donde se encuentran la mayoría de las escuelas de la EIB. Por otro lado, Howard destaca, como uno de los beneficios del aprendizaje a distancia, que los estudiantes tuvieron la oportunidad única de reconectarse con sus

herencias y reflexionar sobre el marco pedagógico del “diálogo de saberes” con recursos de primera mano, en lugar de tratar de reconstruir los conocimientos ancestrales fuera del territorio (p. 138). Este es un tema clave a lo largo del libro.

En el capítulo 6, Howard destaca numerosos aspectos de la historia de la escolarización indígena en Bolivia y comenta su importancia social y política. Un rasgo predominante del estudio de caso boliviano se refiere a las demandas indígenas de territorio, educación y derechos, debido a las luchas de los pueblos indígenas por recuperar la tierra que habían perdido durante las expropiaciones del siglo XIX (p. 165). Howard enfatiza la paradoja de la legislación que protege los derechos de los pueblos indígenas a ser educados en sus propias lenguas y los imperativos económicos del Estado que trastocan los mismos espacios que condicionan el uso de sus lenguas (pp. 165-166).

Al final de la segunda parte del libro, Howard establece comparaciones convincentes entre la evolución de los regímenes lingüísticos relacionados con la educación en Ecuador, Perú y Bolivia. En términos generales, explica que esta evolución implicó el paso de una ideología profundamente arraigada del Estado monolingüe con un impulso a la hispanización, hacia un aumento de los esfuerzos para reconocer oficialmente el multilingüismo y remodelar la legislación y las políticas en consecuencia (p. 168). Entre los múltiples paralelismos y contrastes que se generan en los contextos nacionales de los tres países, Howard señala algunas características comunes presentes en estos. Por ejemplo, el potencial de la EIB para actuar como una plataforma que impulsa el desarrollo profesional indígena y el empoderamiento político (p. 172). Asimismo, como otra particularidad, se señalan nuevamente las tensiones entre una voluntad ostensiva de apoyar los derechos indígenas y promover el multiculturalismo y una agenda económica que requiere la explotación industrial de los recursos naturales ubicados en territorio indígena (p. 173), hecho que prevalece en las políticas de la triada de países.

El segmento final aborda una serie de cuestiones conexas y consta de dos capítulos, seguidos del capítulo 9, que consisten en observaciones finales. En el capítulo 7 se analiza la alfabetización, la textualización y la mediatización de las lenguas indígenas y se amplía aún más el discurso sobre las políticas de normalización lingüística y el campo emergente de las alfabetizaciones digitales en las lenguas indígenas. En este capítulo, Howard esboza las conceptualizaciones históricas de la alfabetización, las ideologías de la alfabetización y el poder simbólico y, en general, destaca la evolución de la alfabetización, la textualización y la mediatización de las lenguas en las culturas andinas, y cómo esto se correlaciona con los intereses de poder en el contexto del poscolonialismo en cada uno de los países en cuestión (pp. 179-211). Por ejemplo, la autora destaca la importancia y la interdependencia de la oralidad y las prácticas textualizantes en las formas tradicionales de vida (p. 180), el uso de la alfabetización y las prácticas de textualización por parte de los pueblos indígenas como medio para dar forma a su posicionalidad (p. 211), así como los sistemas de escritura europeos y su asociación ideológica con el poder entre los entrevistados quechuahablantes (p. 183). Al igual que en los capítulos anteriores, los testimonios originales y el trabajo de campo se integran hábilmente para ejemplificar los argumentos clave de Howard.

En el capítulo 8, Howard llama la atención sobre el tema de la traducción e interpretación entre el español y las lenguas indígenas. Defiende de manera convincente la traducción y la interpretación como vehículo para proteger los derechos humanos lingüísticos y transformar la soberanía de los pueblos indígenas. En el importante contexto de la persistente colonialidad en Ecuador, Perú y

Bolivia —ya establecido en los capítulos anteriores—, Howard vincula el desprecio de los derechos lingüísticos en los dominios de servicio público con las violaciones a los derechos humanos (p. 216), pero toca la centralidad de la traducción en la experiencia colonial. La autora proporciona contextos históricos detallados de la traducción y la interpretación (pp. 221-226) y reflexiona sobre la práctica actual a partir de su propia investigación colaborativa (pp. 226-239). Al concluir el capítulo, Howard hace un llamamiento convincente a la investigación urgente en este campo y aborda los efectos de la traducción y la interpretación para aumentar la conciencia lingüística, contribuyendo a la revalorización de las lenguas indígenas (p. 240).

El capítulo 9 *Concluding reflections: Paradoxes of diversity* sintetiza el libro e identifica cuatro conceptos clave emergentes: (i) las tensiones entre los pueblos indígenas en sus organizaciones y los intereses del Estado; (ii) las estructuras de la colonialidad que han dado lugar a importantes paradojas; (iii) el grado de ironía en los resultados de muchas de las soluciones políticas que el Estado ha tratado de imponer y (iv) la noción de hiato, cuando cada país experimenta un cambio ideológico que interrumpe la continuidad de la política (p. 243). El capítulo termina tocando los conceptos de revalorización y revitalización lingüística. Aunque Howard no los aborda específicamente en su libro, recomienda que hay que trabajar en ese campo, y que tiene que ser holístico: se tiene que examinar las relaciones entre el lenguaje como práctica social y el conocimiento del medio ambiente. Finaliza recomendando a López (2020) quien considera esta cuestión, ampliando la investigación actual sobre las lenguas minoritarias en relación con el bienestar, algo que Howard cree que es la clave para el futuro en el campo.

*Multilingualism in the Andes: Policies, Politics, Power* de Rosaleen Howard ofrece un análisis fascinante y urgentemente necesario de las intersecciones entre el multilingüismo, la colonialidad y el Sur Global (McKinney *et al.*, 2024). El libro, impecablemente escrito, entrelaza hábilmente los puntos de análisis de políticas con relatos etnográficos personales y atractivos. El texto proporciona a los estudiantes de la historia, la sociedad y la política de la región andina, una lectura crucial y es de interés para los responsables de la formulación de políticas, académicos y educadores en América Latina, así como para aquellos que trabajan la sociolingüística, la antropología lingüística y la lingüística antropológica. Si bien las secciones principales del libro ofrecen una visión accesible y amplia de las conceptualizaciones latinoamericanas de la decolonialidad, Howard también sugiere nuevas direcciones convincentes para la investigación en el futuro.

## Referencias

- Foucault, M. (1978). *The History of Sexuality. Vol I. An Introduction*. (R. Hurley, Trad.). Penguin.
- Foucault, M. (1991). *Discipline and Punish. The Birth of the Prison*. (A Sheridan, Trad.). Penguin. (Obra originalmente publicada en 1975)
- Gledhill, J. (2000). *Power and its Disguises. Anthropological Perspectives on Politics*. Londres/Ann Arbor, Pluto Press.
- Howard, R. (2007). *Por los linderos de la lengua. Ideologías lingüísticas en los Andes*. Instituto de Estudios Peruanos/Instituto Francés de Estudios Andinos/Editorial de la PUCP.
- Howard, R. (2009). Beyond the lexicon of difference: discursive performance of identity in the Andes. *Latin American and Caribbean Ethnic Studies*, 4(1), 17-46.

- Howard, R. (2023). *Multilingualism in the Andes: Policies, Politics, Power*. Routledge.
- Howard, R. y Stobart, H. (Eds.) (2002). *Knowledge and Learning in the Andes. Ethnographic Perspectives*. Liverpool University Press.
- Howard-Malverde, R. (Ed.) (1997). *Creating Context in Andean Cultures*. Oxford University Press.
- Ingold, T. (2000). *The Perception of the Environment. Essays in Livelihood, Dwelling and Skill*. Routledge.
- López, L. E. (2020). Memoria histórica, sanación y revitalización cultural y lingüística. Reflexiones iniciales. En C. E. Callapa Flores (Ed.), *Experiencias en revitalización y fortalecimiento de lenguas indígenas en Latinoamérica* (pp. 15-26). FUNPROEIB Andes.
- McCarty, T. (2013). *Language Planning and Policy in Native America: History, Theory, Praxis*. Multilingual Matters.
- McKinney, C., Makoe, P. y Zavala, V. (Eds.) (2024). *The Routledge handbook of multilingualism*. Routledge.
- Mignolo, W. D. (1992a). Nebrija in the New World: The question of the letter, the discontinuity of the classical tradition and the colonization of native languages. *L'Homme*, 122, 187-209
- Mignolo, W. D. (1992b). On the colonization of Amerindian languages and memories: Renaissance theories of writing and the discontinuity of the Classical tradition. *Comparative Studies in Society and History*, 34(2), 301-330.
- Schiffman, H. (1996). *Linguistic Culture and Language Policy*. Routledge.

**Correspondencia:** [j.dean1@newcastle.ac.uk](mailto:j.dean1@newcastle.ac.uk)

**Joseph Dean**

*Newcastle University, Newcastle-upon-Tyne, Reino Unido*

[j.dean1@newcastle.ac.uk](mailto:j.dean1@newcastle.ac.uk)

<https://orcid.org/0000-0002-5915-9871>

Recibido: 01/02/2024

Aceptado: 29/07/2024

Publicado: 30/12/2024

### **Trayectoria académica del autor**

**Joseph Dean** cursa el doctorado en la Universidad de Newcastle en el Reino Unido, donde estudia los enfoques y los desafíos de la enseñanza, y el aprendizaje del quechua en un entorno occidental. Estudió una maestría también en la Universidad de Newcastle. Para su investigación, comparó los contextos de peligro de las lenguas quechuas de Perú y normanda de la Francia continental y de las Islas del Canal. Sus intereses de investigación incluyen la sociolingüística latinoamericana, la lingüística antropológica, las ideologías lingüísticas y las pedagogías de lenguas indígenas. Ha estado enseñando quechua de forma voluntaria a estudiantes y personal de la Universidad de Newcastle durante los últimos cinco años.